

Las danzas macabras y los libros fundadores de la ciencia moderna

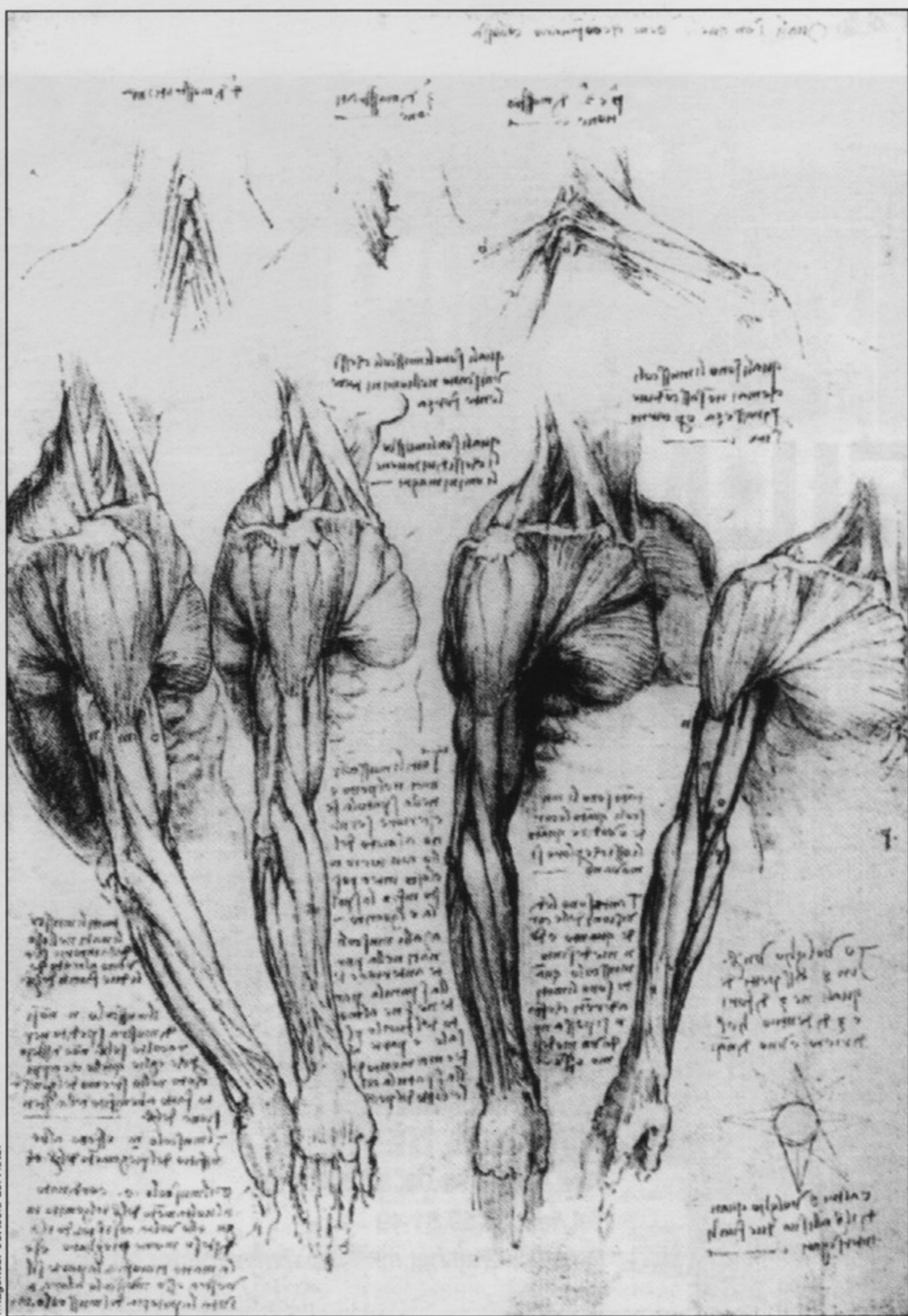
Federico Méndez Hidalgo

Los primeros libros impresos de la anatomía humana (primera parte)

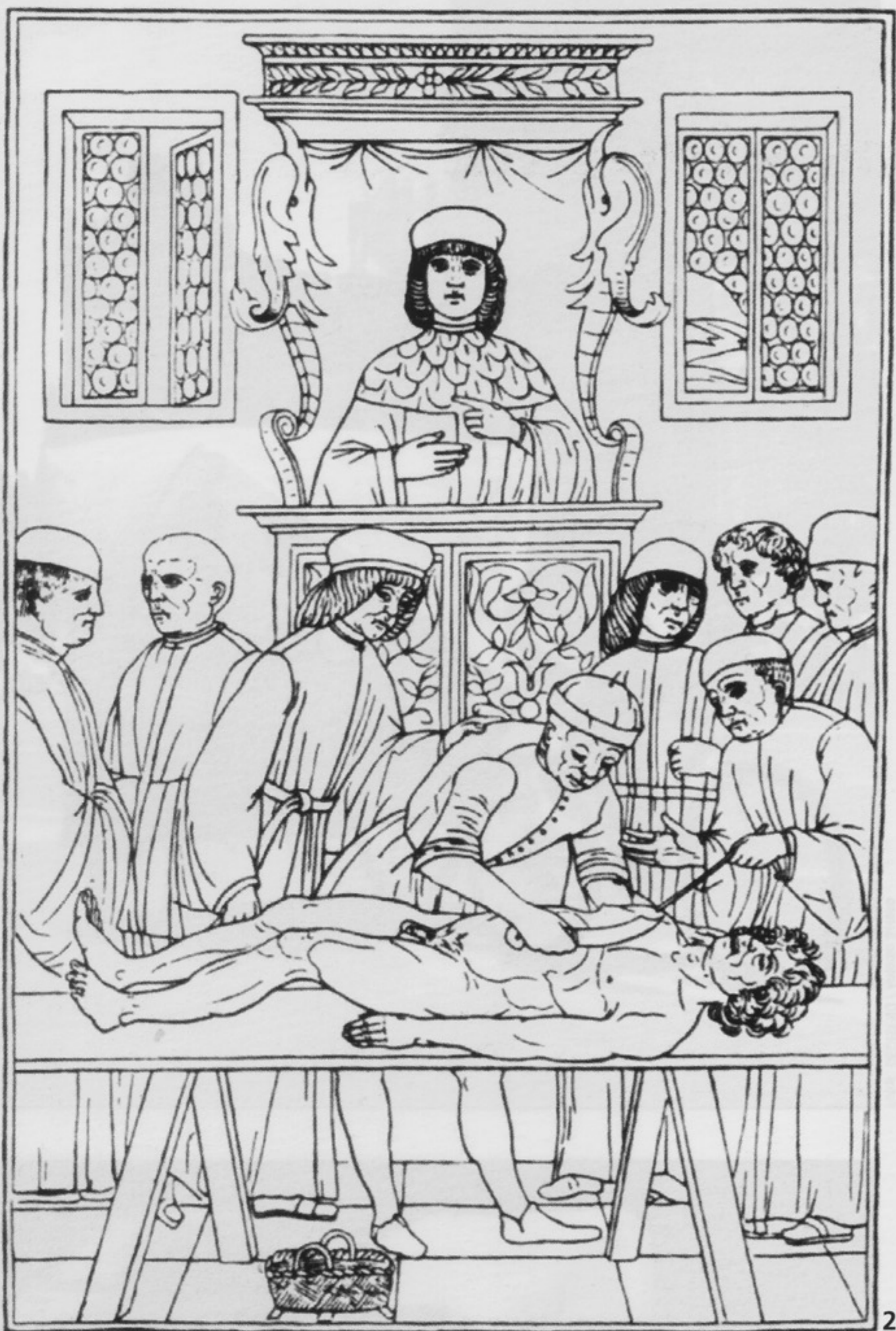
A un hoy no deja de sorprendernos la maestría de los dibujos que se aprecia en los estudios anatómicos de Leonardo da Vinci, y que sin dificultad nos transportan a aquellos tiempos, cuando los conocimientos e investigaciones científicas se realizaban con sigiloso cuidado ante la mirada de la iglesia. Fueran astrónomos, físicos o anatomistas, los investigadores tenían que pagar por sus teorías o ser obligados a abjurar como le sucedió a Galileo en el seguimiento que dió a las doctrinas copérnicas. Los anatomistas de la antigüedad recorrían su camino confiando en su suerte para encontrar cadáveres que les permitiesen hacer disecciones, el mismo Galeno en Alejandría recomendaba explorar más allá de los conocimientos que los médicos exponían con huesos; él incitaba a que la observación del cuerpo humano se realizara en sepulcros y monumentos. Vesalio en el siglo XVI construyó una estructura ósea completa con huesos provenientes de distintos cuerpos, su implacable curiosidad le valió la con-

dena constante hasta el día de su muerte

Más allá de las azarosas indagaciones que tenían que hacer los anatomistas para obtener sus conocimientos, la ciencia médica fue haciendo de lado ese dañino velo religioso que derivaba en afirmaciones poco precisas en relación a las funciones vitales del cuerpo humano. Galeno (130-210) fue uno de los anatomistas más influyentes de Europa Occidental, su espíritu naturalista le llevó a un acercamiento directo con el cuerpo humano, haciendo de lado toda aquella capa de filtros religiosos, filosóficos y morales que dificultaban apreciar la anatomía humana como un objeto de estudio. De Galeno se conocen 15 libros que tratan sobre la examinación anatómica y 17 acerca de las funciones de las partes del cuerpo, que juntos formaban un resumen enciclopédico de los estudios anatómicos de ese tiempo, mismo que fue consultado durante varios siglos. Su obra fue bien acogida por los árabes, cuando las bibliotecas de Basra y Bagdad eran los centros de estudio e investigación



Imágenes: Cortesía del Autor



2

anat6mica, despu6s se traducir6a al lat6n en C6rdoba, donde se encontraba el nuevo centro del conocimiento en manos de los omeyas en el siglo x. Cabe indicar que en esos tiempos el mercado de libros adquiri6 una importancia sobresaliente, debido, entre otras causas, a la b6squeda de la ciencia.

Pese a esta gran difusi6n nos sorprender6a pensar que en los tratados de Galeno hab6a errores graves, ya que se le atribu6an al cuerpo humano funciones fisiol6gicas de cerdos y monos, es increible c6mo tales aseveraciones entraron a la ciencia sin rectificarse hasta que 1200 a6os despu6s Vesalio demostrara la falsedad de los estudios anteriores. La anatom6a se fue abriendo ca-

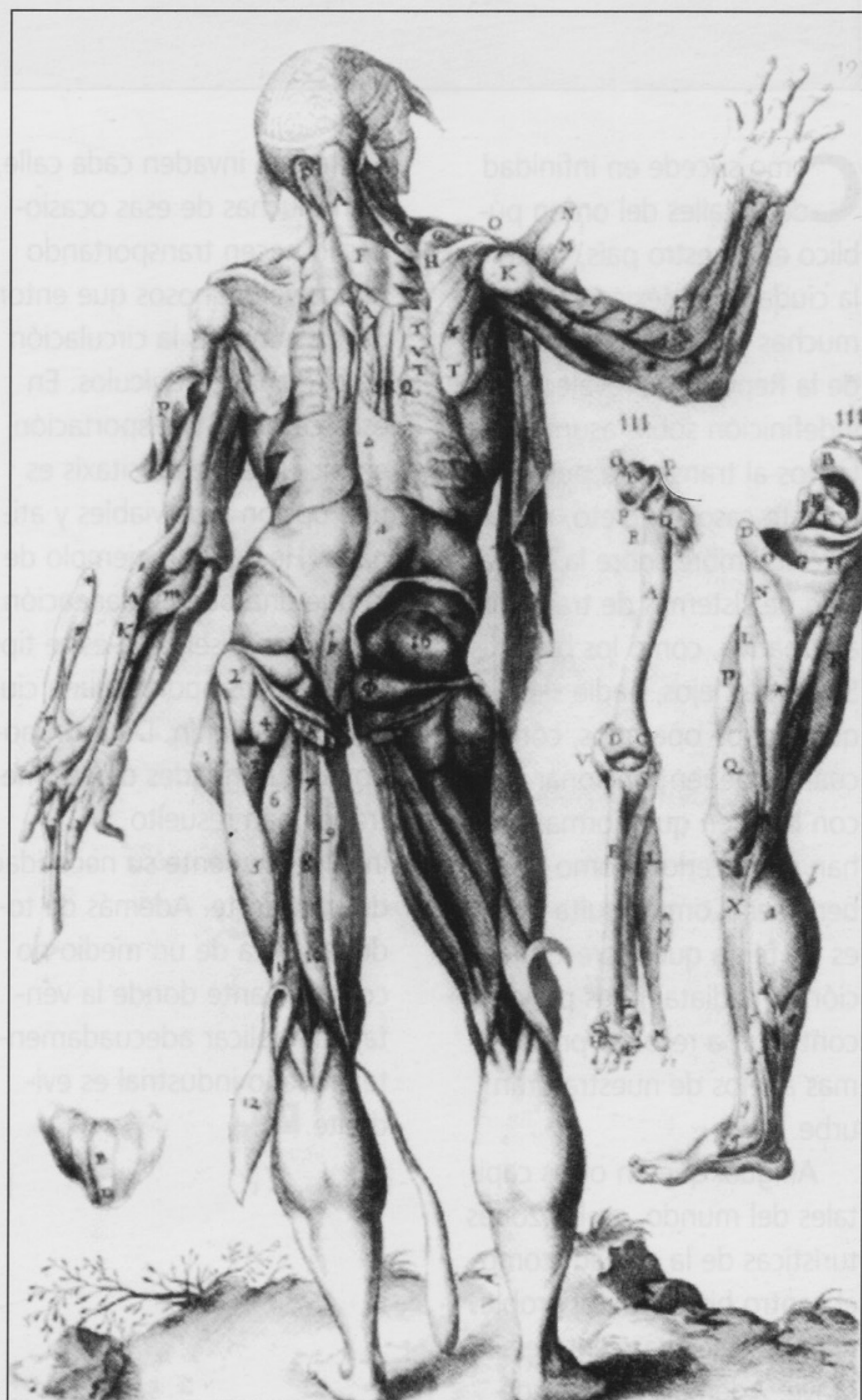
mino con quienes en realidad hac6an disecciones y sobre todo cuando se emplearon ilustraciones para ejemplificar los textos. En el siglo xiii Mondino de Luzzi restaur6 la anatom6a en occidente y fue quien emple6 las primeras ilustraciones cient6ficas con fines did6cticos, de hecho a 6l se le debe el primer manual pr6ctico de disecci6n, en el que se describ6a la forma en que los 6rganos deb6an ser abiertos: primero los del abdomen; luego, los del t6rax y los de la cabeza, finalmente la espina dorsal y las extremidades.

Es curioso ver que en las primeras p6ginas de los tratados anat6micos aparece un m6dico se6alando las partes de un cad6ver, una imagen que se repite continuamente y

con ligeras variaciones en los libros que se imprimir6an durante varios siglos, esto de alguna forma representaba a la ciencia con su objeto de estudio y su inherente 6nfasis por la objetividad. Pero, qu6 tan objetivas y desapasionadas eran dichas representaciones, no olvidemos que en la edad media imperaba un marcado manierismo, el que contagi6 con su peculiar forma a las ilustraciones anat6micas con paisajes misteriosos y danzas macabras, claro que con sus respectivas indicaciones sobre las funciones del cuerpo. Con estas im6genes se plantea el uso del grabado como un medio insustituible para alcanzar

mayor exactitud en las descripciones que ten6an que hacer los autores, aunque no se buscaban fines est6ticos hubo quienes reflejaban su destreza de dibujo. No hay que olvidar que el grabado era un medio y no un fin, pero definitivamente la evoluci6n en la t6cnica del grabado implic6 tambi6n a la evoluci6n del libro.

1. Leonardo da Vinci
Estudio anat6mico 1510
2. Mondino di Luzzi
Fasc6culo de Medicina, en una catedra de anatom6a 1493
3. Realdo Colombo / Johann Andreas Schenck
Grabado para la disecci6n del cuerpo humano 1609



3